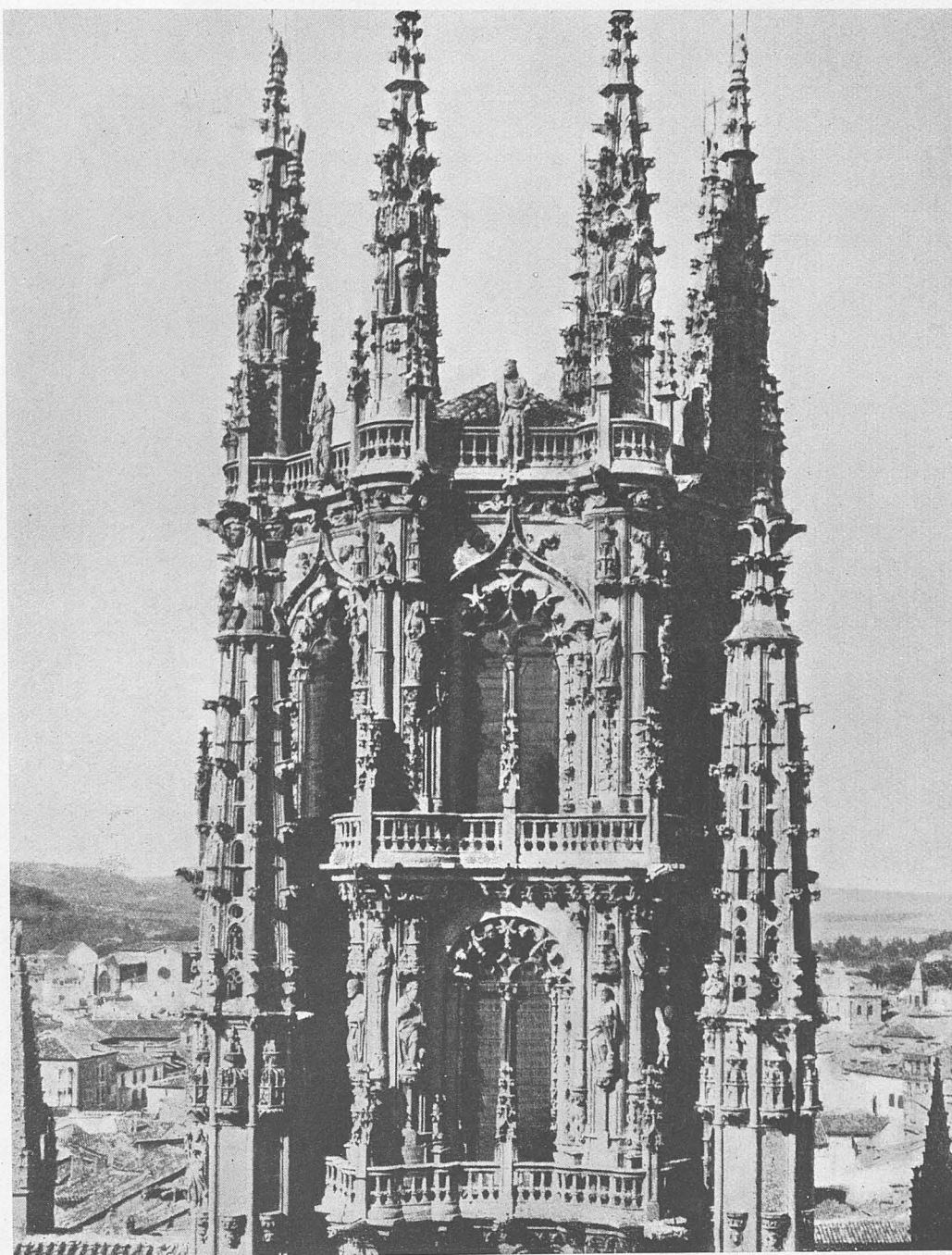


BURGOS. — Catedral.
Detalle de la linterna.



elogio a numerosos escritores, españoles y extranjeros, en el decurso de los siglos. No hay datos concretos acerca de la primitiva basílica, si bien se supone levantada en parte del terreno que ocupa la actual. De ella se conservan únicamente algunos capiteles, restos de esculturas, etc., hallados en los derribos del palacio episcopal apegado a la misma. En el siglo XII echóse de ver lo insuficiente que resultaba el templo mandado construir por Alfonso VI, y manifestáronse los burgaleses decididos a acrecentarle o hacer uno nuevo, más amplio. Esto último tuvo efectividad merced al empeño conjunto de Fernando III *el Santo* y el obispo don Mauricio. Ya en los comienzos del año 1221 se

derribaron las casas que circundaban la antigua catedral por el lado Este, haciéndose el trazado de la planta del nuevo edificio. Parece indudable que a los pocos meses se puso la primera piedra, pues en el *Cronicón de Cardeña* aparece consignado que el 20 de julio de dicho año tuvo lugar dicha ceremonia, a la que asistió como padrino el propio monarca, acompañado de su familia y séquito. Bien rápidamente se llevó la erección del monumento, pues nueve años después, en 1230, ya comenzaron a celebrarse en él los oficios divinos.

Martínez Sanz supone que el autor de los planos generales y, por ende, propiamente llamado primer arquitecto de la Catedral fué el maestro